



Capítulo 102: El Santo de Piedra

En una oscura plaza rodeada de ruinas de edificios que alguna vez fueron magníficos, una feroz batalla estaba llegando a su fin. Los restos de sus solemnes protectores yacían sobre los fríos adoquines, destrozados sin piedad.

Sunny parpadeó en estado de shock.

"De hecho, perdieron".

Estaba realmente asombrado. Las estatuas vivientes que custodiaban la plaza eran un grupo muy duro. En cuanto a las Criaturas de Pesadilla de la ciudad maldita, no eran las más formidables en términos de tamaño y poder físico. Sin embargo, sus extraños cuerpos eran extremadamente duraderos y capaces de soportar cantidades de daño realmente devastadoras.

Aparte de eso, los incondicionales guerreros de piedra también eran disciplinados, competentes en el uso de armas y completamente mortales. Eran capaces de coordinar perfectamente sus movimientos, utilizando la estrategia y las tácticas para abrumar silenciosamente a los oponentes cuyo poder superaba con creces el suyo. Innumerables monstruos cayeron bajo sus espadas.

Es por eso que Sunny siempre había evitado entrar en una confrontación con estas extrañas criaturas. A pesar de que no eran Caídos por rango, los retornados de piedra representaban una amenaza que era suficiente para hacerlo desconfiar.

Sin embargo, ahora la propiedad de la plaza estaba a punto de cambiar de manos.

Los cuerpos de los maestros anteriores yacían destrozados. En la muerte, parecían estatuas rotas. Incluso sus armaduras de metal y





armas se habían convertido en piedra después de que los portadores fueran destruidos.

Había cinco o seis de estos montones de piedras esparcidos por la plaza, mientras que los atacantes parecían haber perdido solo tres de sus números, incluido el enorme monstruo que había sido enviado a estrellarse contra un edificio antes. Cada cuerpo se elevaba sobre los oscuros adoquines como una pequeña colina.

Los invasores eran del tipo de la Criatura de la Pesadilla que Sunny nunca había visto antes. Estos nuevos monstruos amenazantes parecían arañas gigantes con cuerpos cubiertos de gruesas placas de hierro forjado. Se movían con una velocidad y una fuerza aterradoras, enviando grietas a través de los adoquines con cada paso.

En ese momento quedaban dos de ellos en la plaza, dando vueltas alrededor del único guerrero de piedra superviviente.

La última de las estatuas vivientes parecía ser una mujer. Comparada con las arañas, era casi cómicamente pequeña de estatura, no más alta que el propio Sunny. La elegante criatura de piedra estaba armada con una espada y un escudo redondo, llevando una armadura de placas que cubría la mayor parte de su cuerpo, dejando solo los ojos expuestos. O, mejor dicho, dos rubíes ardiendo con llamas carmesí que estas criaturas tenían en lugar de ojos.

Su armadura y armas eran de color negro, forjadas a partir de una aleación desconocida e increíblemente pesada parecida a la piedra. Por supuesto, en realidad, estaban hechos de la misma piedra que su portador. Sin embargo, la fuerza oscura que había convertido el cuerpo de granito de esta Criatura de Pesadilla en la extraña aproximación de la carne también había convertido la armadura de piedra en metal.

En ese momento, la última de las estatuas vivientes estaba de pie con el escudo levantado, la hoja de la espada apoyada en su borde. Su cabeza estaba baja, ojos rubí seguían en silencio los movimientos de los dos monstruos araña.





Sunny no lo sabía con certeza, pero sospechaba que ambas arañas eran bestias caídas. En cualquier caso, la mujer de piedra estaba condenada. Sus enemigos solo jugaban con ella, saboreando la impotencia de su víctima antes de terminar el trabajo.

Realmente no le importaba. De hecho, ¡estaba esperando el espectáculo! Ver a las criaturas de pesadilla matarse entre sí era uno de sus pasatiempos favoritos, y lo mejor de todo era que no importaba quién ganara.

—¡Vamos, a por ella!

Sin embargo, en el momento siguiente, se sorprendió. En un extraño giro de los acontecimientos, el monstruo de piedra se abalanzó primero sobre las arañas. Golpeando con calma su espada contra el borde del escudo dos veces, se lanzó hacia adelante con sombría determinación.

La araña a la que apuntaba llegó un segundo tarde para reaccionar. Sin embargo, debido a su forma física superior, todavía era capaz de hacer frente a la embestida repentina con un golpe vicioso propio. Una de sus patas salió disparada hacia adelante, amenazando con romper en pedazos el cuerpo de piedra de la estatua viviente atacante.

La criatura más pequeña desvió el golpe con su espada y golpeó a la araña con el escudo redondo, poniendo todo su peso y fuerza inhumana en el golpe.

Sunny parpadeó cuando el enorme cuerpo de la bestia caída fue arrojado hacia atrás y derribado.

La espada negra atacó de inmediato, enviando una onda de choque a través de las entrañas de la araña. Una lluvia de golpes cayó sobre la superficie de hierro del abdomen del monstruo, llenando la plaza con el estrépito del metal. El guerrero de piedra atacó con ferocidad salvaje, usando tanto la espada como el escudo para infligir el mayor daño posible en un corto período de tiempo.





Justo cuando la placa de hierro que protegía las blandas entrañas del monstruo se agrietó, la segunda bestia se unió a la refriega. El siguiente baño de sangre fue nada menos que horrible.

A pesar de que las arañas eran mucho más rápidas y fuertes, el firme espectro de piedra las siguió durante un tiempo. Su voluntad indomable y su despiadada determinación fueron suficientes para hacer que las temibles criaturas se detuvieran. Moviéndose con la precisión mortal de una máquina de matar sedienta de sangre, la estatua viviente ignoró por completo la autopreservación en favor de hacer sufrir a sus enemigos.

Parecía como si estuviera decidida a llevárselos a la tumba con ella.

Pronto, las terribles heridas en su cuerpo se acumularon, haciendo que la criatura de piedra pareciera una obra de arte macabra destrozada. Sin embargo, las arañas no eran mejores: su sangre fétida se derramaba por todas partes, pintando de rojo toda la plaza. Extremidades cortadas y fragmentos de hierro agrietado cubrían el suelo, mezclándose con los restos destrozados de los guerreros de piedra caídos.

Finalmente, una de las arañas cayó pesadamente al suelo y se retorció, exhalando su último aliento. La bestia restante se abalanzó sobre el monstruo de piedra tambaleante, con sus innumerables ojos ardiendo de furia.

El escudo redondo y negro se elevó por última vez y luego voló a un lado, arrancado junto con el brazo derecho de la robusta estatua viviente. Sin embargo, casi al mismo tiempo, la hoja de su espada atravesó el cráneo de la enorme bestia, terminando con su vida solo un momento antes de romperse y convertirse en piedra.

Sunny negó con la cabeza. ¡Qué espectáculo tan impresionante! Una humilde criatura despierta que mata a dos bestias caídas... A Midnight Shard le habría gustado mucho esa feroz última batalla.

Ahora que lo pienso, esto era nada menos que inconcebible. Sin embargo, el elegante guerrero de piedra pagó caro por realizar el sangriento milagro.





Tambaleándose una vez más, cayó pesadamente al suelo, claramente agotada.

La batalla por la propiedad de la plaza negra había terminado.

Nadie ganó.

